



# Asamblea General

Distr. general  
11 de julio de 2022  
Español  
Original: inglés

---

## Septuagésimo séptimo período de sesiones

Tema 22 b) de la lista preliminar\*

**Eradicación de la pobreza y otras cuestiones de  
desarrollo: cooperación para el desarrollo industrial**

## Cooperación para el desarrollo industrial

### Nota del Secretario General

El Secretario General transmite por la presente el informe del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, presentado de conformidad con la resolución [75/231](#) de la Asamblea General.

---

\* [A/77/50](#).



# I. Examen del desarrollo industrial

## A. Introducción

1. Dos años después del último informe sobre la cooperación para el desarrollo industrial (A/75/158), y a pocos años de 2030, que es el año fijado como meta para conseguir la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la comunidad mundial se enfrenta a múltiples crisis mundiales.

2. Estamos lejos de erradicar la pobreza, cada vez hay más desigualdades y el cambio climático está causando destrucción. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha causado grandes trastornos en todo el mundo y retrasado décadas de progreso hacia el desarrollo, y, al mismo tiempo, hay una gran disparidad en la recuperación económica de las economías industrializadas y las economías en desarrollo.

3. La frágil recuperación de la economía mundial se ve gravemente afectada por los conflictos, especialmente por las repercusiones del conflicto armado en Ucrania. Más allá de la crisis humanitaria inmediata, los efectos económicos se están extendiendo por el mundo entero: la disminución del suministro de artículos y productos básicos importantes, especialmente en los sectores alimentario y energético, está frenando el crecimiento y aumentando la inflación.

4. Las crisis actuales sirven de recordatorio de que el buen funcionamiento de los sistemas mundiales de producción económica e industrial es esencial para todas las naciones y sociedades. Las investigaciones actuales y los dos informes anteriores (A/75/158 y A/73/121) proporcionan pruebas claras de los efectos positivos que tienen el desarrollo industrial y la cooperación internacional conexas en la erradicación de la pobreza, la creación de empleo y la inclusividad, además de ayudar a hacer frente a la triple crisis planetaria del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación.

5. El reconocimiento del papel que desempeña el crecimiento económico en el desarrollo está experimentando un renacimiento. Se ha reforzado el apoyo al desarrollo industrial inclusivo y sostenible, según figura explícitamente en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 9. En su resolución 75/231, la Asamblea General reconoce el mandato único y la importante contribución de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI). En la Declaración de Abu Dabi (véase GC.18/INF/4, resolución GC.18/Res.1), aprobada en 2019, los Jefes de Estado y de Gobierno, Ministros y Representantes reafirmaron su compromiso con la ONUDI como coordinadora principal del desarrollo industrial en el sistema de las Naciones Unidas, y acogieron con beneplácito su función crucial para acelerar el logro del Objetivo 9 junto con el resto de los Objetivos relacionados con la industria establecidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

6. La sección I del informe se centra en las tendencias recientes del desarrollo industrial, así como en el impacto de las tres crisis mundiales definitorias, a saber, la pandemia de COVID-19 y la recuperación de su impacto socioeconómico; las consecuencias de los conflictos, incluso para los alimentos, la seguridad energética y las finanzas; y la triple crisis planetaria.

7. La sección II describe el papel de la cooperación para el desarrollo industrial en la implementación de la Agenda 2030 y ofrece una reseña del enfoque programático de la ONUDI. El informe concluye con un mensaje del recién nombrado Director General de la ONUDI sobre sus prioridades para la Organización.

## B. Tendencias recientes en el desarrollo industrial

### Tendencias en la industria manufacturera

8. El crecimiento de la industria manufacturera sigue siendo de gran ayuda para reducir la pobreza en muchos países porque crea empleos y genera ingresos. Tras una fuerte caída en 2009 debido a las crisis financiera y económica mundiales, el crecimiento de la fabricación mundial se recuperó y se mantuvo relativamente estable a una tasa media anual del 3,4 % en el período comprendido entre 2000 y 2019<sup>1</sup>.

9. En 2019, ya se estaba produciendo una desaceleración del sector manufacturero mundial debido principalmente a las tensiones arancelarias y comerciales entre las principales economías del mundo. El impacto de la pandemia de COVID-19 en las cadenas globales de valor y las restricciones a la circulación de personas y mercancías se tradujo en una caída de la producción manufacturera del 1,3 % en 2020. Aunque la magnitud del impacto no fue la misma en todas partes, la mayoría de las regiones experimentaron un descenso de la producción manufacturera en 2020 y una recuperación de intensidad variable en 2021.

10. El efecto más grave de la pandemia de COVID-19 en la industria mundial de la manufactura se observó en el primer semestre de 2020, cuando se produjo el primer descenso mundial de la producción manufacturera desde la crisis financiera de 2008.

11. En 2021, el crecimiento de la producción manufacturera mundial se disparó hasta alcanzar el 7,2 % y superó su nivel anterior a la pandemia. A pesar de las perturbaciones económicas mundiales, el valor añadido manufacturero alcanzó un máximo histórico de 14.589 millones de dólares (a precios constantes de 2015) en 2021. Sin embargo, la recuperación industrial sigue siendo desigual en todo el mundo.

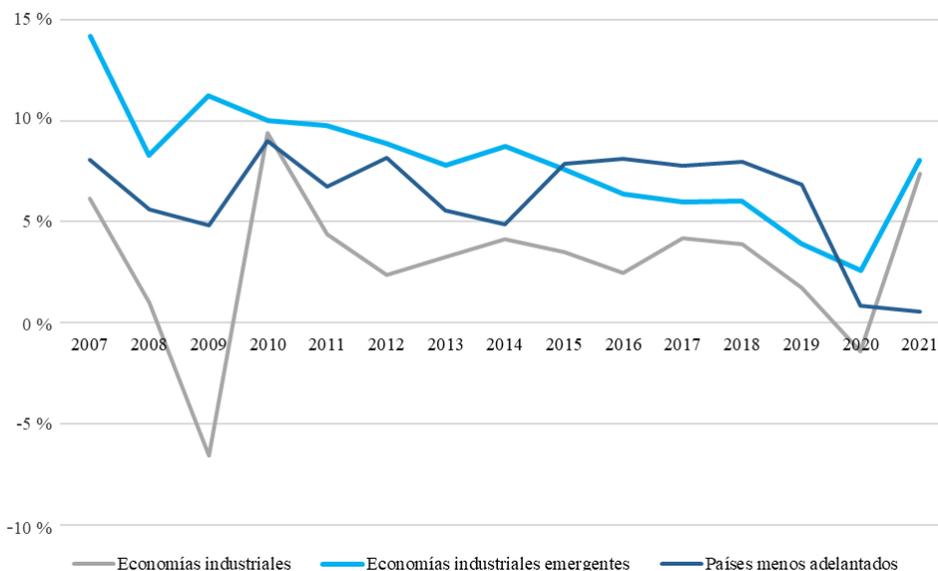
12. El *Informe sobre el Desarrollo Industrial 2022: El futuro de la industrialización en un mundo post-pandémico* muestra que los países con mayor capacidad manufacturera y sectores industriales más diversificados han resistido mejor que otros el impacto económico y sanitario de la pandemia de COVID-19.

---

<sup>1</sup> Elaboración de la ONUDI a partir de datos de sus propias bases de datos (<https://stat.unido.org>).

**Figura I**  
**Crecimiento anual del valor añadido manufacturero grupos de países seleccionados, 2007-2021**

(Porcentaje en dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)



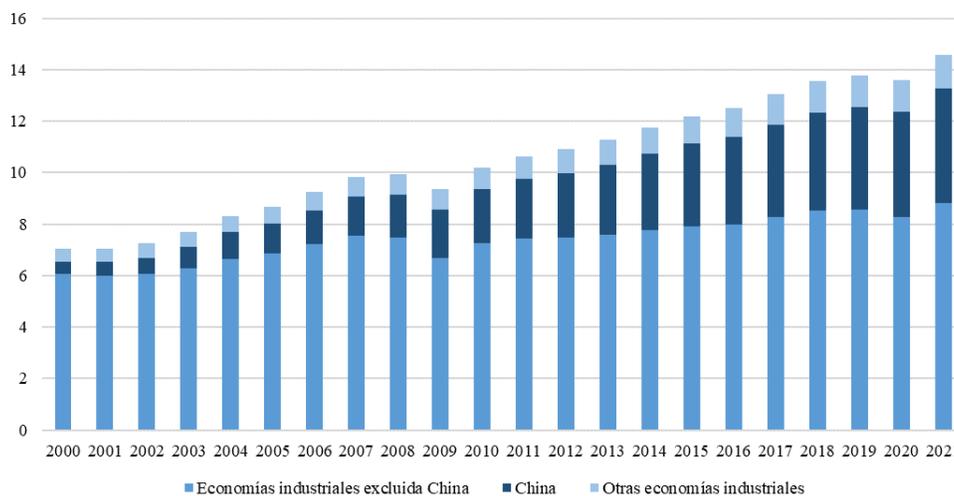
*Fuente:* Base de datos de cuentas nacionales 2022 (<https://stat.unido.org>).

13. El crecimiento del sector manufacturero en las economías industriales disminuyó al -1,4 % en 2020. Además, las economías industriales emergentes experimentaron una desaceleración que llegó al 2,6 %. En 2021, ambos grupos se recuperaron con bastante rapidez. La pandemia afectó de manera más persistente a la industria manufacturera de los países menos adelantados, cuyo crecimiento cayó en un 0,8 % y un 0,5 % en 2020 y 2021, respectivamente (véase la figura I).

14. El rápido crecimiento de la producción industrial en las economías industriales de ingreso mediano ha ayudado aumentar significativamente su participación mundial. La participación de esas economías, incluida China, aumentó del 20,9 % en 2000 al 41,9 % en 2021. China se ha convertido en el mayor país manufacturero del mundo y representa casi un tercio de la producción manufacturera mundial. Aunque las economías industriales, a excepción de China, siguen dominando la producción manufacturera mundial, su contribución se redujo del 86,2 % en 2000 al 60,5 % en 2021 (véase la figura II).

Figura II  
**Distribución del valor añadido manufacturero por grupos de países, 2000-2021**

(Billones de dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)



Fuente: Base de datos de cuentas nacionales 2022 (<https://stat.unido.org>).

15. La meta 9.2 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible tiene por objeto duplicar la contribución de la industria al producto interno bruto (PIB) en los países menos adelantados. A pesar de las perturbaciones ocasionadas por la pandemia de COVID-19, la proporción del valor añadido manufacturero en el PIB mundial total aumentó del 16,2 % en 2015 al 16,9 % en 2021.

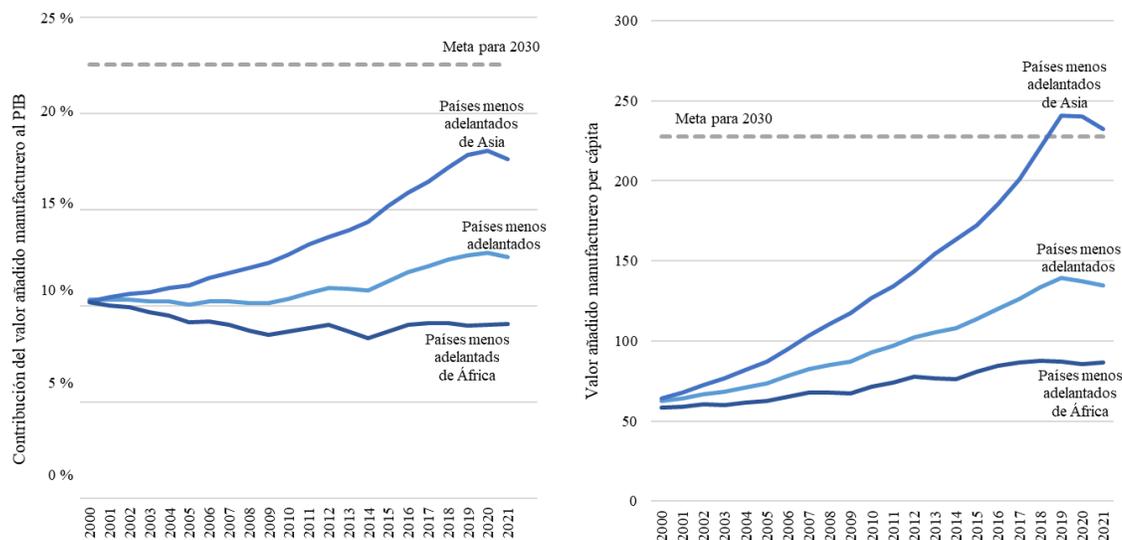
16. Mientras que los países de ingreso alto se beneficiaron de un importante apoyo político y financiero a las empresas y los hogares y de la rápida distribución de las vacunas, la industria de los países menos adelantados se estancó debido a una demanda mundial débil y volátil y a las perturbaciones del comercio mundial, además del endurecimiento de las políticas económicas nacionales y un limitado margen fiscal.

17. Hay disparidades entre la productividad manufacturera de los países menos adelantados, con un valor añadido manufacturero per cápita de 134 dólares, y de las economías industriales de ingreso alto, en las que esa cifra fue de 6.541 dólares en 2021. Aunque albergan casi el 14 % de la población del mundo, los países menos adelantados producen el 1 % del valor añadido manufacturero mundial. Aunque la proporción del PIB correspondiente al sector manufacturero en el grupo de los países menos adelantados aumentó del 10,4 % en 2010 al 12,5 % en 2021, los resultados varían considerablemente dentro del grupo.

18. Incluso antes del brote de COVID-19, la proporción del PIB correspondiente a la manufactura y el valor añadido manufacturero per cápita en los países menos adelantados de África estaban estancados. Las economías en Asia mostraron perspectivas muy positivas para alcanzar el objetivo 9.2 para 2030, y por lo tanto, impulsaron claramente el crecimiento de todo el grupo. Sin embargo, la crisis mundial ralentizó el crecimiento de la industria manufacturera en todos los países menos adelantados y con ello retrasó el avance hacia las metas. Como la recuperación mundial ha sido desigual, las perspectivas de recuperación siguen siendo inciertas (véase la figura III).

**Figura III**  
**Progreso de los países menos adelantados hacia la consecución para 2030**  
**del indicador 9.2.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible**

(Contribución del valor añadido manufacturero al PIB y valor añadido manufacturero per cápita en 2015, en dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)



Fuente: Elaboración de la ONUDI a partir de las bases de datos estadísticas de la propia organización (<https://stat.unido.org>).

## Empleo

19. La industria, incluidas las pequeñas empresas industriales, representa una importante fuente de empleo en las economías emergentes y en desarrollo y, por lo tanto, desempeña un papel fundamental para la obtención de ingresos y para las iniciativas de erradicación de la pobreza.

20. El número de empleos en el sector manufacturero aumentó de 393 millones en 2000 y se mantuvo estable en unos 450 millones de trabajadores en todo el mundo entre 2012 y 2019<sup>2</sup>. La pandemia de COVID-19 causó perturbaciones sin precedentes en los mercados de trabajos de todo el mundo. El sector manufacturero fue uno de los más afectados al principio de la pandemia, inicialmente por las interrupciones de la cadena de suministro y las medidas de contención, y más adelante por un descenso de la demanda.

21. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que casi uno de cada tres trabajadores de las cadenas de suministro de la industria manufacturera en todo el mundo podría haber perdido su empleo o haber sufrido una reducción de la jornada laboral, la remuneración, o experimentado algún tipo de empeoramiento de sus condiciones de trabajo<sup>3</sup>. Algunos de los peores efectos se registraron en las cadenas de suministro del sector de la confección, que emplean a un gran número de trabajadoras. Las mujeres, especialmente las jóvenes, han sido uno de los grupos más afectados.

<sup>2</sup> Elaboración de la ONUDI a partir de la base de datos ILOSTAT, "Employment by sex and economic activity: ILO modelled estimates, November 2021". Puede consultarse en <https://ilostat.ilo.org/data>.

<sup>3</sup> OIT, *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2022* (Ginebra, 2022).

22. La proporción del empleo en el sector manufacturero en relación con la tasa de empleo total se redujo significativamente del 13,7 % en 2019 al 13,1 % en 2020<sup>4</sup>. El impacto de la pandemia en el mercado laboral ha sido especialmente pronunciado en los países de ingreso mediano, que durante mucho tiempo han aprovechado su participación en las cadenas de producción como fuente de empleo y crecimiento. En los países de ingreso mediano, la tasa de empleo en el sector manufacturero disminuyó en un 8,9 % en 2020, frente al 3,4 % en los países de ingreso bajo y el 3,9 % en los de ingreso alto<sup>5</sup>.

23. En 2021, la recuperación en el sector laboral siguió siendo frágil y a menudo desigual. A pesar de la recuperación de la actividad económica, la tasa mundial de empleo todavía no ha alcanzado los niveles anteriores a la pandemia.

24. Los confinamientos, cierres de lugares de trabajo y otras medidas de contención durante las primeras olas de la pandemia afectaron a todos los empresarios. Sin embargo, las pequeñas empresas se vieron mucho más afectadas al ser más vulnerables que las grandes a las recesiones económicas. Las pequeñas empresas que operan en el sector manufacturero y de servicios relacionados con la manufactura también se enfrentaron a importantes dificultades debido a la disminución de la demanda, las interrupciones de la cadena de suministro y las restricciones de circulación.

25. El acceso a los servicios financieros pudo proporcionar cierto margen de maniobra a las empresas, pero según los últimos datos disponibles, solo una de cada tres pequeñas empresas manufactureras ha obtenido un préstamo o una línea de crédito. El acceso al crédito sigue siendo desigual en los distintos países. Mientras los países industrializados han respondido con medidas fiscales y monetarias sin precedentes para hacer frente a las recientes crisis, los países en desarrollo se enfrentan al reto de financiar la respuesta a la pandemia, el servicio de la deuda externa y evitar una crisis mayúscula de la deuda.

26. Los países de África subsahariana y los menos adelantados son los que más sufren la falta de créditos. Solo el 15,7 % y el 17 % de ellos, respectivamente, tienen acceso a los servicios financieros y esos porcentajes están muy por debajo de la media mundial. Por el contrario, los países de América Latina, el Caribe y Oceanía (excluyendo Nueva Zelanda y Australia) concentran la mayor proporción de pequeñas empresas manufactureras que han obtenido préstamos o líneas de crédito con porcentajes del 44,2 % y el 45 %, respectivamente<sup>6</sup>.

### **Sectores manufactureros y comercio**

27. En 2019, los sectores manufactureros de las industrias de tecnología mediana y alta representaron el 45,1 % del total de la manufactura. La proporción de estos sectores fue del 51,7 % en las economías industriales de ingreso alto, frente al 11,2 % en las economías de ingreso bajo<sup>7</sup>.

28. El impacto de la pandemia y las trayectorias de recuperación de la COVID-19 mostraron diversas velocidades e intensidades según el sector manufacturero. Las industrias de más alta tecnología obtuvieron mejores resultados y se recuperaron más rápidamente, lo que se atribuye principalmente a la producción de ordenadores,

<sup>4</sup> Elaboración de la ONUDI a partir de la base de datos ILOSTAT, "Employment by sex and economic activity: ILO modelled estimates, November 2021".

<sup>5</sup> OIT, *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo*.

<sup>6</sup> Elaboración de la ONUDI a partir de encuestas empresariales preparadas por el Banco Mundial (2022).

<sup>7</sup> Elaboración de la ONUDI a partir de la base de datos sobre el índice de rendimiento industrial competitivo, 2021.

productos electrónicos y ópticos, equipos eléctricos y productos farmacéuticos. La mayoría de las industrias que utilizan tecnología mediana y alta, excepto las de producción de vehículos automotores y otros equipos de transporte, se han recuperado y ya han alcanzado los niveles anteriores a la pandemia. La producción de vehículos automotores se enfrenta a grandes dificultades en todo el mundo a causa de las interrupciones de la cadena de suministro de recursos y bienes intermedios<sup>8</sup>.

29. En comparación, las industrias de más baja tecnología, como la textil y de la confección o el coque y los productos petrolíferos refinados, se mantienen por debajo de sus niveles de producción anteriores a la pandemia. La fabricación de bienes de consumo básicos, como los productos alimentarios, ha seguido una trayectoria de crecimiento estable, con pérdidas limitadas desde el comienzo de la pandemia.

30. En 2020, por segundo año, el valor del comercio mundial de mercancías disminuyó un 7,4 % tras dos años consecutivos de crecimiento. Las exportaciones mundiales fueron de 17,6 billones de dólares en 2020, lo que representa 1,4 billones menos que el año anterior y refleja los efectos de la COVID-19<sup>9</sup>. El comercio de artículos manufacturados representó el 70,2 % de las exportaciones mundiales de mercancías en 2020, por valor de 12,4 billones de dólares.

31. En 2021, el comercio mundial en general alcanzó un nivel récord de aproximadamente 28,5 billones de dólares, un aumento de aproximadamente el 25 % en relación con 2020 y de aproximadamente el 13 % en relación con los niveles registrados antes de la pandemia en 2019. Durante el cuarto trimestre de 2021, el comercio de bienes aumentó casi 200.000 millones de dólares, y alcanzó un nuevo récord de aproximadamente 5,8 billones. La tendencia positiva del comercio en 2021 se debió mayormente al aumento de los precios de los productos básicos, la disminución de las restricciones por la pandemia y la fuerte recuperación de la demanda gracias a los conjuntos de medidas de estímulo económico<sup>10</sup>.

### C. Recuperación de la pandemia y desarrollo industrial

32. El último informe sobre la cooperación para el desarrollo industrial (A/75/158) hace referencia a cómo la pandemia de COVID-19 y las medidas adoptadas para contenerla provocaron una profunda recesión mundial y la peor crisis económica en décadas. En 2020, la economía mundial se contrajo aproximadamente un 3 % y la pobreza mundial aumentó por primera vez en una generación<sup>11</sup>.

33. La contracción de la producción, el gasto, el empleo y el crecimiento económico general caracterizaron las primeras etapas de la pandemia. Muchos hogares y empresas, ya cargados con niveles de deuda insostenibles antes de la pandemia, no estaban preparados para soportar un impacto de esa magnitud y duración en los ingresos y las rentas. La desproporcionada pérdida de ingresos entre las poblaciones desfavorecidas llevó a un aumento drástico de la desigualdad dentro de los países y entre ellos.

<sup>8</sup> Elaboración de la ONUDI a partir de la base de datos sobre el índice trimestral de producción industrial.

<sup>9</sup> Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), *Manual de estadísticas de la UNCTAD 2021* (Ginebra, 2021).

<sup>10</sup> UNCTAD, "Global Trade Update", febrero de 2022.

<sup>11</sup> La estimación del crecimiento real del PIB a nivel mundial en 2020 es del -3,1 % en *World Economic Outlook: Recovery during a Pandemic; Health Concerns, Supply Disruptions, and Price Pressures* (Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C., 2021), y del -3,5 % en *Global Economic Prospects* (Grupo Banco Mundial, Washington, D.C., junio de 2021). Véase también Grupo Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2022, Finanzas al servicio de la recuperación equitativa* (Washington, D.C., 2022).

34. El impacto socioeconómico ha variado mucho según las regiones y los países y ha mostrado y empeorado algunas fragilidades económicas que ya existían, además de reflejar las profundas diferencias subyacentes en la capacidad de respuesta a los fenómenos extremos.

35. El *Informe sobre el Desarrollo Industrial 2022* concluyó que los países con una mayor proporción del PIB correspondiente a la manufactura resistieron mejor la crisis. Las capacidades industriales resultaron ser un elemento clave de la resiliencia tanto a nivel de empresa como de país.

36. El sector industrial contribuye a tres importantes dimensiones de la resiliencia: a) la industria manufacturera es vital para proporcionar bienes esenciales que son fundamentales para la vida y la seguridad nacional; b) los fabricantes desempeñan un papel clave en el suministro de bienes críticos para hacer frente a la misma emergencia de la COVID-19; y c) el sector manufacturero contribuye a la recuperación y el crecimiento de las economías nacionales.

37. Otro factor de resiliencia señalado en el informe está relacionado con el nivel de digitalización de las empresas y, en particular, con la adopción de tecnologías avanzadas de producción digital. Las empresas digitalmente avanzadas, es decir, las que utilizan las últimas tecnologías digitales en sus procesos de producción, pudieron capear mejor la crisis en lo que respecta a las repercusiones en las ventas, los beneficios, y los despidos.

38. A medida que los países se recuperan de la crisis actual y se preparan para la siguiente, estos factores de resiliencia deben reforzarse. Al mismo tiempo, hay que tomar una vía de desarrollo más ecológica e inclusiva. Si se dirigen correctamente, las políticas industriales pueden desempeñar un papel clave en la consecución de ese importante objetivo. La propia industria debe ser más resiliente, incluso frente a las alteraciones en las cadenas globales de valor, la volatilidad de los mercados de productos básicos, el cambio climático y otros riesgos.

39. Los datos preliminares sugieren que la recuperación de la crisis puede ser tan desigual como sus repercusiones económicas iniciales, ya que las economías emergentes y los grupos económicamente desfavorecidos necesitan más tiempo y apoyo para recuperar las pérdidas de ingresos y medios de vida.

40. Alinear las políticas industriales con la narrativa de la construcción de un futuro mejor significa ponerlas al servicio de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible al tiempo que se tienen en cuenta las megatendencias que probablemente darán forma al futuro de la industrialización. Los esfuerzos nacionales por sí solos no serán suficientes, y la comunidad internacional está llamada a redoblar esfuerzos para apoyar a los países más vulnerables.

41. Las políticas industriales posteriores a la pandemia deben promover el desarrollo de forma socialmente inclusiva. Esto significa que deben prestar especial atención a los grupos más vulnerables, ayudándoles a recuperarse a corto plazo y apoyando el fortalecimiento de su resiliencia a mediano y largo plazo. Las políticas industriales inclusivas deben tener como objetivo no solo la creación de puestos de trabajo decentes, sino también el aumento de la participación de los trabajadores informales, los jóvenes y en especial las mujeres en el sector manufacturero.

42. El aumento de la coordinación internacional de la política industrial debería contribuir a impulsar una recuperación rápida y sostenible que no deje a nadie atrás. Para ello es necesario mejorar el acceso a la financiación y a la tecnología, reforzar los mecanismos de gobernanza para garantizar la continuidad de la circulación de bienes esenciales, distribuir de forma más equitativa los costos de las alteraciones en las cadenas globales de valor y establecer políticas selectivas y criterios de

desempeño para fomentar la innovación y crear complementariedades. También será esencial mejorar los marcos internacionales para la gestión del riesgo de desastres transfronterizos y situar la sostenibilidad medioambiental en primera línea de los esfuerzos de recuperación.

#### **D. Estabilidad mundial y desarrollo industrial**

43. En momentos difíciles para la economía mundial, sumándose a los efectos desestabilizadores de la pandemia de COVID-19, el conflicto armado en Ucrania supone un serio revés para la recuperación económica en todo el mundo. El conflicto está causando enormes pérdidas de vidas, sufrimiento humano y destrucción de infraestructuras. Al 1 de julio de 2022, hay más de 6,2 millones de personas desplazadas en Ucrania y, desde el 24 de febrero de 2022, se han registrado más de 8,4 millones de desplazamientos de refugiados fuera del país<sup>12</sup>.

44. Aparte de la trágica crisis humanitaria en Ucrania y de las sanciones destinadas a presionar a la Federación de Rusia para que ponga fin a las hostilidades, el conflicto tiene efectos mundiales que se extienden mucho más allá de Europa Oriental. Las interrupciones de la cadena de suministro, la obstrucción de los puertos, las tensiones logísticas y la fuerte demanda de mercancías ya habían aumentado la presión de los precios antes del conflicto. El aumento de los precios de los productos importados ha contribuido a la inflación en todo el mundo.

#### **Energía**

45. Los mercados de energía ya estaban experimentando una situación difícil antes del comienzo de la crisis. Los precios de los combustibles fósiles casi se duplicaron en 2021 a raíz del aumento de la demanda de los consumidores, cuando el mundo empezó a recuperarse de la recesión causada por la COVID-19.

46. El conflicto en Ucrania ha desencadenado una grave crisis de seguridad y suministros energéticos que ha disparado los precios de las materias primas a nuevos niveles máximos, con consecuencias más amplias para la economía mundial. En el primer semestre de 2022, los precios del crudo aumentaron un 57 % y los del gas natural un 122 %<sup>13</sup>.

47. El importante aumento de los precios del petróleo y el gas está agravando la inflación en todo el mundo y también puede tener implicaciones a largo plazo para la transición energética. Por un lado, esta situación podría hacer que las inversiones de algunos países volvieran a centrarse en la industria extractiva y en la generación de energía basada en los combustibles fósiles, y engendrar el riesgo de que se invierta la tendencia actual hacia la descarbonización. Por otro, podría tener el efecto positivo de acelerar la transición hacia fuentes de energía alternativas, especialmente en los países que desean aumentar su resiliencia mediante el abastecimiento de energía a nivel local.

48. La trayectoria que decidan tomar dependerá del liderazgo político y de que se mantenga el impulso hacia el cumplimiento de los compromisos contraídos en virtud del Acuerdo de París y de la Agenda 2030. Dado que la industria manufacturera es una de las principales consumidoras de energía, el desarrollo industrial inclusivo y sostenible influirá en este sentido.

<sup>12</sup> Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, “Ukraine Situation”, Nota de actualización núm. 19, 1 de julio de 2022.

<sup>13</sup> Elaboración de la ONUDI.

## Seguridad alimentaria

49. Por lo que respecta a los productos alimentarios hay problemas de producción y exportación, que ya estaban asociados a la menor disponibilidad y el aumento de los precios y se ven agravados por el reciente conflicto.

50. La Federación de Rusia y Ucrania figuran entre los más importantes productores y exportadores de materias primas y productos agrícolas del mundo. Su contribución a la producción mundial es especialmente significativa en el caso del trigo, las semillas de girasol, la cebada, la colza y el maíz. Muchos países que dependen de la importación de alimentos y fertilizantes, entre ellos varios países menos adelantados, necesitan los suministros procedentes de la Federación de Rusia y de Ucrania para satisfacer sus necesidades de consumo<sup>14</sup>.

51. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, el 30 % de la producción mundial de trigo y el 80 % de la de aceite de girasol proviene de la Federación de Rusia y Ucrania. En todo el mundo, 36 países importan más de la mitad del trigo que consumen de estos dos países<sup>15</sup>. Dada la importancia del trigo como alimento básico, los déficits de suministro aumentan la inseguridad alimentaria, por ejemplo en el Cercano Oriente y el Norte de África. La producción animal también se ve afectada, ya que los piensos elaborados con granos, soja y tortas de plantas oleaginosas son un factor de costo importante.

52. Las consecuencias para los países en desarrollo son graves, sobre todo porque los hogares de ingreso bajo son los que se ven más afectados por el aumento de los precios de los alimentos, pues la alimentación suele representar entre un tercio y la mitad de sus gastos. El incremento de los precios mundiales de los alimentos y su escasez encarecen tanto las importaciones de los países en desarrollo, que corren el riesgo de que aumenten sus tasas de hambre y subalimentación.

53. Los medios de vida y el rendimiento futuro de los cultivos también se ven afectados, ya que muchos productores de alimentos tienen dificultades para acceder a los fertilizantes, otros productos agroquímicos e insumos agrícolas. Los precios de los fertilizantes ya aumentaron a lo largo de 2021, y las subidas más notables se registraron en el caso del fertilizante nitrogenado y el fósforo, que subieron a la par. Los elevados y volátiles precios de la energía son importantes, habida cuenta de que se necesita gas natural para producir amoníaco, que es un importante insumo para los fertilizantes nitrogenados. Los precios de los fertilizantes aumentaron en más del 20 % en el primer semestre de 2022 como consecuencia del conflicto armado, las perturbaciones comerciales y las sanciones económicas<sup>16</sup>.

54. Varios países han puesto en marcha planes de subsidios para proteger a los agricultores del aumento de los precios de los combustibles y los fertilizantes. Estos costos ejercerán una mayor presión sobre el limitado margen fiscal en muchos países en desarrollo, y se suma a otras dinámicas adversas en los países menos adelantados que se enfrentan a problemas de sobreendeudamiento debido a las medidas relacionadas con la COVID-19, la disminución de los ingresos tributarios en el período 2020-2021 y la inflación.

---

<sup>14</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), *Impact of the Ukraine-Russia conflict on global food security and related matters under the mandate of the FAO*, CL 170/6, mayor de 2022.

<sup>15</sup> Naciones Unidas, Grupo de Respuesta a la Crisis Mundial de la Alimentación, la Energía y las Finanzas, "Global impact of war in Ukraine on food, energy and finance systems", informe núm. 1, 13 de abril de 2022.

<sup>16</sup> FAO, "Information note: The importance of Ukraine and the Russian Federation for global agricultural markets and the risks associated with the current conflict", 25 de marzo de 2022.

55. Para los países en desarrollo y de ingreso bajo, la industria alimentaria desempeña un papel especialmente importante en lo que respecta a la adición de valor, el empleo y el crecimiento sostenido. En la industria alimentaria suelen pagarse salarios más altos que en el sector agrícola o en muchos empleos del sector de servicios. Los problemas descritos pueden llegar a socavar la incipiente industria alimentaria de los países menos adelantados.

## **E. La triple crisis planetaria y el desarrollo industrial**

56. Hace cincuenta años, por primera vez, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano celebrada en Estocolmo situó el medio ambiente en el centro de la agenda internacional. Entretanto, se ha hecho evidente que es necesario y posible disociar el desarrollo y el crecimiento económico de la contaminación y la degradación ambiental. Sin embargo, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación están alcanzando niveles que no se podían prever en 1972.

57. Desde entonces, el marcado aumento del comercio mundial, el crecimiento de la población y el consumo insostenible, así como el avance a gran escala hacia la urbanización y la globalización han transformado el mundo. El cambio climático antropogénico ha afectado negativamente a la naturaleza además de golpear primero y más duramente a las comunidades más vulnerables del mundo.

58. El impacto del cambio climático se ha manifestado en fenómenos meteorológicos más frecuentes y graves, calores extremos en la superficie terrestre y en el océano, precipitaciones intensas, sequías e incendios.

59. El papel del sector industrial en este sentido es triple: a) la industria es una de las mayores fuentes de emisiones de gases de efecto invernadero; b) también es el principal proveedor de soluciones tecnológicas y de empleos verdes e inclusivos; y c) al mismo tiempo, se ve afectado por el cambio climático y la degradación de los recursos.

60. La industria produjo el 34 % de las emisiones de gases de efecto invernadero en 2019, incluidas las emisiones generadas por la producción de electricidad y calor. Tan solo la fabricación de cemento emite la asombrosa cifra de 2.200 millones de toneladas de dióxido de carbono al año, o el 8 % de todas las emisiones mundiales, que se espera que se dupliquen o cuadrupliquen de aquí a 2050. La industria también alimenta patrones de consumo no sostenibles que actualmente superan los 100.000 millones de toneladas de recursos al año, lo que amenaza aún más los ecosistemas terrestres y de agua dulce. Los desechos plásticos están asfixiando nuestros océanos y acabando con la biodiversidad marina<sup>17</sup>.

61. La industria también es víctima del impacto de la triple crisis planetaria del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. Las empresas corren riesgos como la interrupción de las cadenas de suministro, el aumento de los costos relacionados con los seguros y los problemas laborales. Los acontecimientos relacionados con el clima ya están afectando a más de una de cada cuatro empresas en todo el mundo por los daños en la infraestructura y la escasez y el alto costo de los recursos, incluidos los que son limitados, como el agua.

62. Al tratar de lograr el desarrollo industrial inclusivo y sostenible, el sector industrial también alberga soluciones, como tecnologías innovadoras, mejores

---

<sup>17</sup> Ellen MacArthur Foundation, “Building a world free from waste and pollution” (puede consultarse en <https://ellenmacarthurfoundation.org/articles/building-a-world-free-from-waste-and-pollution>) y “Completing the picture: How the circular economy tackles climate change” (puede consultarse en <https://ellenmacarthurfoundation.org/completing-the-picture>).

prácticas, metodologías y técnicas para mejorar los recursos y la eficiencia energéticos, inducir cambios en el comportamiento de los consumidores y garantizar una reconversión justa de la fuerza laboral hacia la producción sostenible.

63. Los nuevos procesos bajos en emisiones pueden contribuir a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero cambiando fundamentalmente los procesos de producción y los recursos subyacentes. En contraste con el modelo lineal predominante de producción y consumo, un enfoque de economía circular tiene el potencial de reducir las emisiones globales de gases de efecto invernadero producidas por los materiales clave de la industria en un 40 %, o en 3.700 millones de toneladas, para 2050<sup>18</sup>. Las prácticas circulares como la minimización de desechos, la reutilización de productos y componentes y la recirculación de materiales, además de la descarbonización de la generación de energía, podrían volver a establecer una relación sostenible entre la sociedad y la naturaleza.

64. Será necesario un cambio transformacional de los sistemas energéticos e industriales, de la gestión de tierras, de los edificios e infraestructuras y de los estilos de vida para encaminar a la economía mundial hacia el logro de un nivel de emisiones netas de valor cero en 2050, frenar la pérdida de biodiversidad, reactivar los ecosistemas e implementar la Agenda 2030.

65. La cooperación para el desarrollo industrial puede aportar soluciones multilaterales guiadas por la solidaridad mundial y fundamentadas en la ciencia y la evaluación de riesgos como respuesta a las principales crisis actuales.

66. El desarrollo industrial sostenible podría fomentarse a través de la cooperación Norte-Sur, Sur-Sur y triangular para impulsar la innovación y la transferencia de conocimientos, la creación de capacidad y la inversión en tecnologías ambientalmente racionales y de bajas emisiones en los países menos adelantados, los países de ingreso mediano, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

## F. Conclusiones

67. Antes de la pandemia de COVID-19, se estaba avanzando en la promoción de la Agenda 2030, en aspectos como la reducción de la pobreza, el aumento del acceso a la energía y el fomento de la igualdad de género, pero es necesario acelerar el progreso.

68. Las múltiples crisis mundiales, interrelacionadas y simultáneas a las que el mundo hace frente hoy en día, a saber: la pandemia de COVID-19, el impacto de los conflictos y la triple crisis planetaria, están poniendo en grave riesgo la viabilidad del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. Estas crisis mundiales han detenido, si no invertido, décadas de progreso hacia el desarrollo.

69. En comparación con los niveles anteriores a la pandemia, en 2022, entre 75 y 95 millones de personas más vivirán en la pobreza extrema (véase [E/2022/55](#)). Desde 2019, el número de personas que padecen hambre ha aumentado en 46 millones en África, en aproximadamente 57 millones en Asia y en aproximadamente 14 millones en América Latina y el Caribe<sup>19</sup>.

70. La recuperación de la economía mundial se ve amenazada por las nuevas variantes de COVID-19 y la continua desigualdad en materia de vacunas, las interrupciones de la cadena mundial de suministro, la incertidumbre política, los

<sup>18</sup> Ellen MacArthur Foundation, "Completing the picture".

<sup>19</sup> Naciones Unidas, Grupo de Respuesta a la Crisis Mundial de la Alimentación, la Energía y las Finanzas. "Global impact of war in Ukraine".

problemas en los mercados financieros, el aumento de la inflación, el incremento de los tipos de interés y la deuda insostenible en los países en desarrollo.

71. El mundo también está siendo testigo del mayor número de conflictos violentos desde 1945, y la cantidad de refugiados y desplazamientos forzados alcanza niveles sin precedentes. A mediados de junio de 2022, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados informó de que se había superado el umbral de los 100 millones de personas en situación de desplazamiento forzado. El conflicto armado en Ucrania añade más desafíos, ya que la Federación de Rusia y Ucrania son importantes exportadores de alimentos clave, fertilizantes, energía y minerales.

72. En 2021, la inflación mundial ya había alcanzado niveles récord debido al desequilibrio entre la oferta y la demanda, el aumento de los precios de los productos básicos y la fuerte demanda de los consumidores. La escasez de oferta y el aumento aún mayor de los precios siguen alimentando la inflación en todo el mundo en 2022. El incremento de los tipos de interés, una respuesta política a la inflación, provoca un aumento de los costos del servicio de la deuda para el mundo en desarrollo.

73. La combinación de las crisis alimentaria, energética y financiera, en un momento ya difícil de la historia, impactará más a los más pobres que también se ven afectados de manera más inminente y con más fuerza por la triple crisis planetaria.

74. A pesar de una reducción temporal de las emisiones de dióxido de carbono en 2020, con la mayor demanda de carbón, petróleo y gas, las emisiones mundiales de dióxido de carbono relacionadas con la energía aumentaron un 6 % en 2021. Sobre la base de los compromisos nacionales actuales, las emisiones mundiales aumentarán casi un 14 % en esta década, y ello podría provocar una catástrofe climática a menos que los Gobiernos, el sector privado y la sociedad civil tomen medidas inmediatas de forma conjunta (véase [E/2022/55](#)).

## **II. La cooperación para el desarrollo industrial y la Agenda 2030**

### **A. Introducción**

75. En la Declaración de Lima de 2013 (véase GC.15/INF/4, resolución GC.15/Res.1), la Conferencia General renovó el mandato de la ONUDI, definió el desarrollo industrial inclusivo y sostenible y reafirmó la función concreta de la ONUDI como coordinadora principal de la cooperación internacional en favor del desarrollo industrial en el sistema de las Naciones Unidas. La Declaración también sentó las bases para el Objetivo de Desarrollo Sostenible 9.

76. En 2019, en la Declaración de Abu Dabi, se volvió a hacer hincapié en ese mandato y se proporcionó orientación para el camino a seguir en un decenio de acción. Se resaltó el papel de la ONUDI como plataforma para la cooperación con el sector privado, en la cuarta revolución industrial, y como organismo coordinador del Tercer Decenio del Desarrollo Industrial para África (2016-2025) (resolución [70/293](#)).

77. Como se ha señalado anteriormente, los principales retos y crisis mundiales hacen patente el impulso renovado y el creciente apoyo de la comunidad internacional a las soluciones en el ámbito de la cooperación para el desarrollo industrial. La función de las Naciones Unidas en la respuesta conjunta a la crisis mundial es indiscutible, como también lo es la necesidad de que los organismos especializados como la ONUDI apoyen a los Estados miembros en sus esfuerzos. Ni los gobiernos ni el sector privado pueden resolver por sí solos la gran diversidad de problemas que se plantean en la actualidad.

78. La ONUDI actúa como plataforma de cooperación para el desarrollo industrial dentro del sistema de las Naciones Unidas y trabaja en estrecha colaboración con sus asociados. Plenamente decidida a fortalecer el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, la ONUDI apoya la reforma iniciada en virtud de la resolución [72/279](#) de la Asamblea General como una transformación de gran alcance para una colaboración interinstitucional más cohesiva y coordinada.

79. La ONUDI propugna una aplicación equilibrada de las tres dimensiones del desarrollo sostenible y acoge con beneplácito la revitalización del sistema de coordinadores residentes, que mejora la divulgación y la representación de todo el sistema de las Naciones Unidas, incluidos los organismos especializados, y también conduce a una cooperación más sólida entre las entidades.

80. En la ejecución de su mandato, la ONUDI sigue el marco programático de mediano plazo correspondiente al período 2022-2025 ([IDB.49/8-PBC.37/8](#)). El doble objetivo del anterior marco 2018-1021 se mantiene para ampliar los resultados de las intervenciones de la ONUDI e integrar mejor las cuatro funciones básicas que son: la cooperación técnica; las funciones analíticas y de investigación y el asesoramiento sobre políticas; las funciones normativas, incluidas las actividades relacionadas con la calidad y las normas; y la organización y el fomento de reuniones y el establecimiento de alianzas para la transferencia de conocimientos y tecnología, la formación de redes y la cooperación industrial.

81. La ONUDI ha establecido alianzas de trabajo con la mayoría de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, en particular la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, la Organización Internacional del Trabajo, la Unión Internacional de Telecomunicaciones, el Centro de Comercio Internacional, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), la Organización Mundial de la Salud, la Organización Mundial del Turismo, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, la Organización Mundial del Comercio (OMC) y las instituciones del Grupo Banco Mundial.

82. Además, la ONUDI ha ampliado su colaboración con los bancos internacionales y regionales de desarrollo, las organizaciones regionales económicas y políticas y una amplia gama de asociados del sector privado.

83. La ONUDI sigue ejecutando su Programa de Alianzas en el País como solución de gran impacto para hacer realidad el desarrollo industrial inclusivo y sostenible en África y fuera de ella. El Programa se introdujo por primera vez en 2014. La fase experimental se llevó a cabo en Camboya, Etiopía, Kirguistán, Marruecos, el Perú y el Senegal, y la cartera del Programa se amplió progresivamente hasta incluir a Côte d'Ivoire, Egipto, la República Unida de Tanzania, Rwanda y Zambia. En 2021, Nigeria se convirtió en el más reciente Programa de Alianzas en el País aprobado para el desarrollo. En el futuro, el Programa se reforzará aún más y podrá ampliarse gradualmente a otros países.

84. Habida cuenta del mandato que se le confirió hace tiempo de mantener las estadísticas industriales en todo el mundo, y de su singular función dentro del sistema de estadísticas internacionales, la ONUDI actúa como organismo responsable de seis indicadores del Objetivo 9 relacionados con la industria. En esta función, la ONUDI aporta datos para la base de datos mundial de indicadores de los Objetivos y

contribuye, entre otras cosas, al *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*, que se publica anualmente.

85. En las secciones que figuran a continuación se ofrece una sinopsis selectiva y breve, aunque equilibrada, de la orientación programática de la ONUDI sobre la contribución a la implementación de la Agenda 2030, el Acuerdo de París, la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y otros instrumentos pertinentes. En los informes anuales de la ONUDI (véanse los documentos [IDB.50/2–PBC.38/2](#) para 2021, e [IDB.49/2–PBC.37/2](#) para 2020) se puede encontrar información más detallada.

## **B. Prosperidad compartida de la industria**

86. Los efectos adversos de las crisis mundiales descritas anteriormente han socavado los avances en la reducción de la pobreza y las desigualdades. En muchos países menos adelantados, la lenta recuperación del empleo, el escaso crecimiento de los ingresos y el limitado margen fiscal dificultan los esfuerzos de erradicación de la pobreza. La mayoría de los pobres del mundo siguen viviendo en zonas rurales, sin infraestructuras ni oportunidades de empleo decente.

87. La ONUDI sigue promoviendo el crecimiento inclusivo y sostenible facilitando una distribución más justa de la prosperidad y aumentando la participación de diversos grupos desfavorecidos en las actividades productivas. Este es un requisito previo para erradicar la pobreza multidimensional, hacer que el crecimiento sea inclusivo, y reducir las presiones de la sobreexplotación de los recursos naturales.

88. La ONUDI adopta un enfoque integrado combinando las intervenciones de cooperación para el desarrollo y el asesoramiento sobre políticas para eliminar los obstáculos que enfrentan las mujeres, la juventud, los desplazados y los grupos desfavorecidos y para fomentar su potencial como impulsores del desarrollo sostenible. Los ayuda a pasar de empleos mal pagados en el sector informal a actividades productivas mejor remuneradas y que requieren una mayor cualificación. Hay una amplia gama de iniciativas que contribuyen a crear oportunidades de trabajo decente, desarrollar competencias profesionales y empresariales y catalizar un sector privado sostenible y dinámico.

89. El Programa sobre Planes de Estudios para el Fomento de la Capacidad Empresarial de la ONUDI, es una iniciativa que proporciona a la juventud las herramientas necesarias para crear empresas sostenibles y, en última instancia, mejorar sus medios de vida. Hasta la fecha, se han impartido clases de emprendimiento a varios millones de estudiantes de secundaria en países que reciben asistencia.

90. La ONUDI reconoce el papel de las mujeres y la juventud en la modernización de las zonas rurales, que acogen al 75 % de la población pobre y que sufre inseguridad alimentaria del mundo. La mayoría vive de la agricultura o del trabajo agrícola.

91. La ONUDI contribuye a la transformación de los sistemas alimentarios en favor de la sostenibilidad, la nutrición y la equidad. Aplica su experiencia de larga data en el procesamiento poscosecha y la industria ligera para ayudar a las pequeñas y medianas empresas a desarrollar la agroindustria a fin de que obtengan la máxima rentabilidad y eficiencia.

92. La ONUDI apoya la modernización tecnológica, el desarrollo agroempresarial y la inversión en los agronegocios y brinda asistencia para reducir las pérdidas de alimentos posteriores a la cosecha en las cadenas de valor agrícolas. Al mejorar la

capacidad de las autoridades locales para realizar análisis y mejorar la calidad y la seguridad de los alimentos a fin de aumentar la confianza de los consumidores en los productos agrícolas producidos y procesados localmente, la ONUDI apoya la inclusión en las cadenas de valor y el acceso a los mercados, creando así una prosperidad compartida, centrándose específicamente en las pequeñas y medianas empresas.

93. Para ayudar a sus países beneficiarios a reducir costos, crear puestos de trabajo a gran escala y mejorar la sostenibilidad de las cadenas de valor locales de los agronegocios, la ONUDI apoya la creación de parques agroindustriales integrados en los que las empresas pueden compartir las instalaciones. En un radio de 150 a 200 kilómetros, un parque agroindustrial de 250 hectáreas puede servir de canal de comercialización para más de un millón de pequeños agricultores, y con ello ofrecer empleo y reducir la pobreza en las zonas rurales.

94. Ante la intersección sin precedentes de crisis mundiales que han puesto de manifiesto nuestra vulnerabilidad e interconexión compartidas, la ONUDI complementa sus actividades con programas de asistencia posterior a las crisis y de seguridad humana para crear prosperidad compartida apoyando los esfuerzos de recuperación locales y mundiales a través del restablecimiento y la innovación de la capacidad productiva. La rehabilitación de la infraestructura industrial dañada y el restablecimiento del empleo y la productividad facilitan la recuperación económica y estabilizan las comunidades.

95. En el marco de esta labor, la ONUDI reconoce el papel clave de la cooperación internacional para el desarrollo y la industrialización sostenible en la interconexión entre las personas, el entorno compartido y la economía, así como de la reducción de la pobreza y la desigualdad económica y de género y la reducción del riesgo de los sistemas alimentarios. La cooperación internacional para el desarrollo debe evitar que se produzcan más desviaciones de nuestro camino común hacia el logro de los Objetivos.

### **C. Competitividad económica**

96. Las desigualdades entre los países y dentro de ellos plantean grandes dificultades. Para el cumplimiento de la Agenda 2030, los esfuerzos mundiales deben centrarse en resolver esas dificultades. Un punto de partida es ayudar a los países en desarrollo a beneficiarse de la producción local y la creación de valor y la integración en el comercio. La rápida transformación tecnológica es otra de esas dificultades: las tecnologías e innovaciones deben aprovecharse como oportunidades para reducir la brecha digital.

97. La ONUDI fomenta un entorno favorable a los empresarios, la inversión empresarial y el progreso tecnológico. Reconoce el papel crucial de las pequeñas y medianas empresas y de las agrupaciones de pequeñas empresas para la industrialización inclusiva y sostenible, la creación de empleos formales y decentes, el dinamismo económico y la innovación. Para mejorar la productividad de las pequeñas y medianas empresas y aumentar su competitividad, la ONUDI ofrece programas de perfeccionamiento profesional personalizados y establece sistemas de apoyo y orientación.

98. La modernización industrial y tecnológica a nivel sectorial y empresarial sigue ocupando el centro de las actividades de la ONUDI, que aplica una serie de herramientas y programas para acelerar la modernización en los sectores de la elaboración de productos agroalimentarios, la automoción, los productos textiles y las prendas de vestir, y los sectores del cuero, el cemento y los productos farmacéuticos.

99. La investigación y los diagnósticos industriales ayudan a determinar las ventajas comparativas o el alto potencial de exportación, mientras que el asesoramiento sobre políticas industriales contribuye a maximizar la competitividad industrial, la productividad, la eficiencia de los recursos y la diversificación de los sectores manufactureros. La mejora de los marcos reguladores y el refuerzo de la capacidad institucional son resultados y también facilitadores de las intervenciones eficaces.

100. La ONUDI desempeña un papel crucial en la internacionalización y la competitividad de las empresas: ayuda a las pequeñas y medianas empresas a lograr acceso a los mercados extranjeros; presta asistencia a las empresas para que amplíen sus capacidades comerciales, aumenten la productividad y garanticen a los usuarios y las autoridades que los productos son de alta calidad y cumplen las normas necesarias para entrar en los mercados y cadenas de valor regionales y mundiales, superando así los obstáculos técnicos al comercio.

101. Los programas que aplica la ONUDI también apoyan a los órganos encargados de la evaluación de la conformidad en los ensayos y la calibración de productos. Este tipo de apoyo en la fijación de normas también resultó beneficioso en la respuesta temprana a la COVID-19, por ejemplo, cuando la ONUDI apoyó la elaboración de normas regionales armonizadas para los equipos de protección personal, adoptadas por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental en mayo de 2020 como punto de referencia para sus 15 países miembros y para Mauritania.

102. La ONUDI subraya el papel de la participación de las múltiples partes interesadas en la reconfiguración de las prácticas empresariales y su alineación con los esfuerzos por replantear la forma en que se miden el progreso y la prosperidad, como se subraya en Nuestra Agenda Común. La cooperación intersectorial se enfatiza en una abrumadora mayoría de las actividades de apoyo de la ONUDI a los Gobiernos e instituciones, incluidos el asesoramiento y la formulación de políticas industriales y marcos regulatorios; la fijación de normas; la prestación de servicios de evaluación de la conformidad; el cumplimiento de las normas de calidad a lo largo de las cadenas de valor; la promoción de la inversión y la tecnología; el asesoramiento sobre negocios sostenibles e infraestructura de calidad; y el aprendizaje y la innovación tecnológicos.

103. La ONUDI utiliza su poder de convocatoria para compartir las mejores prácticas, promover la innovación, fomentar la transferencia de tecnología y atraer inversores. A través de la red de oficinas de promoción de las inversiones y la tecnología, la ONUDI crea vínculos de colaboración entre los inversores y los proveedores de tecnología en los países desarrollados y en desarrollo y las economías en transición.

104. Por lo tanto, desempeña un papel importante en la internacionalización y el aumento de la competitividad de las empresas, haciendo hincapié en las pequeñas y medianas empresas y las agrupaciones, y en su posibilidad de entrar en las cadenas globales de valor mediante la adopción de tecnologías y el acceso a los inversores.

105. La ONUDI también invierte en la investigación y el análisis continuos, la cooperación técnica y la organización de actividades para abordar el fenómeno actual de la digitalización de la industria y su potencial como motor de la industrialización inclusiva y sostenible. La ONUDI reconoce el potencial de la digitalización para crear un amplio espectro de oportunidades de crecimiento sin precedentes para los países en desarrollo y al mismo tiempo tiene en cuenta la necesidad de contar con infraestructuras y reglamentación adecuadas para que no aumente aún más la brecha de desarrollo.

## D. Industria ambientalmente sostenible

106. Estamos en un punto crítico en la historia, ya que el mundo se enfrenta a amenazas cada vez mayores al medio ambiente, la biodiversidad, el cambio climático y la seguridad en su sentido más amplio. La pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto lo vulnerable y expuesta que está la humanidad a las amenazas mundiales. El momento actual también crea una oportunidad única para dar paso a una nueva era de prosperidad y bienestar, acelerando las inversiones en la transición hacia un crecimiento económico verde, sostenible, eficiente, inclusivo y resiliente, que tenga en cuenta la justicia social y ambiental. La situación en estos momentos ya está generando una rápida innovación y reducción de costos para muchos países y debe seguir desvinculando el crecimiento del impacto ambiental.

107. La industria y el consumo de energía relacionado con ella con frecuencia se mencionan como una de las principales causas del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la degradación del medio ambiente y como un factor contribuyente a estos. También se atribuye a la industria la aportación de soluciones tecnológicas, la creación de empleos verdes e inclusivos, y la mejora del bienestar de las personas del mundo entero.

108. La ONUDI aprovecha su larga experiencia en el apoyo a los esfuerzos nacionales y mundiales para impulsar el desarrollo industrial sostenible, reducir las emisiones y fortalecer la resiliencia. Los países emergentes y en desarrollo, en particular, son los que más sufren la injusticia ambiental a pesar de que su proporción de responsabilidad en el cambio climático es relativamente baja. La ONUDI ayuda a los Gobiernos, las instituciones y las industrias a lograr la transición eficaz hacia una economía circular, una producción más limpia, la descarbonización y las soluciones de energía renovable.

109. La ONUDI sigue promoviendo la transición a una economía circular a nivel mundial, regional y nacional para mitigar el cambio climático, disminuir el ritmo de pérdida de la biodiversidad y reducir la contaminación. En esta labor, une sus fuerzas con los Gobiernos, los organismos hermanos y el sector privado, entre otros, a través de la Alianza Mundial para la Economía Circular y la Eficiencia de los Recursos y las consultas mundiales sobre economía circular iniciadas en 2021.

110. Los programas de la ONUDI proporcionan una amplia gama de apoyo técnico y creación de capacidad para promover el modelo de economía circular, entre otras cosas mediante el establecimiento de parques ecoindustriales. Los parques no solo aumentan la competitividad de las empresas, sino que también incrementan significativamente la eficiencia al optimizar el uso y compartir la energía y los recursos con las empresas vecinas.

111. La eficiencia de los recursos, junto con la producción más limpia, es un elemento central de las intervenciones ambientales de la ONUDI, cuyo objetivo es mejorar la productividad y la eficiencia y reducir los riesgos sociales y relacionados con los ecosistemas. Un ejemplo notable de gestión sólida e innovadora de los recursos es el modelo de negocio circular basado en el rendimiento del alquiler de productos químicos, del que es pionera la ONUDI.

112. Además, la ONUDI está facilitando la sostenibilidad del suministro de agua a las industrias, especialmente en las zonas en las que escasea. También asesora y proporciona asistencia técnica y creación de capacidad a diversas partes interesadas para ayudarlas a aplicar soluciones innovadoras basadas en la naturaleza en la infraestructura del nexo entre alimentos, energía y agua y, en consecuencia, impulsar la eficiencia de los recursos y crear valor adicional.

113. Aprovechando su vasta experiencia en el ámbito de los proyectos de energía renovable y la aplicación de la tecnología de energía limpia en la industria, la ONUDI colabora eficazmente con una amplia gama de asociados a nivel mundial, incluso mediante el establecimiento de la Red Mundial de Centros Regionales de Energía Sostenible además de prestarle apoyo continuo. La colaboración entre las distintas partes interesadas de todo el mundo, incluidos los sectores público y privado, las organizaciones financieras y el mundo académico, es crucial para una transición energética inclusiva, para liberar el potencial de la tecnología respetuosa con el clima y para el concepto de no dejar a nadie atrás.

114. Se necesitan soluciones innovadoras y con visión de futuro, así como tecnologías energéticas sostenibles, como el hidrógeno verde derivado de fuentes de energía renovables, para garantizar una reducción drástica de las emisiones industriales en sectores cuyas emisiones son difíciles de reducir, como el aluminio, el cemento, los productos químicos y el acero. La ONUDI apoya a sus Estados miembros en el fomento de aplicaciones, políticas beneficiosas, marcos jurídicos sólidos y normas internacionales coherentes para la adopción mundial de tecnologías innovadoras y respetuosas con el medio ambiente, como el hidrógeno verde, por parte de la industria.

115. La ONUDI intensifica continuamente sus esfuerzos para apoyar a sus Estados miembros en el desarrollo de industrias neutras en carbono mediante, entre otras cosas, la iniciativa de descarbonización industrial profunda.

116. Reconociendo la creciente importancia del hidrógeno verde, en julio de 2021 la ONUDI puso en marcha un programa mundial para fomentar la aplicación del hidrógeno verde en la industria.

117. Otros avances dignos de mención son la ampliación del Programa Mundial de Innovación en Tecnologías Limpias a 14 países asociados y la Red de Asesoramiento sobre Financiación Privada, que ha llegado a movilizar 2.000 millones de dólares en inversiones.

118. La ONUDI sigue apoyando a los países en desarrollo y a las economías en transición en la protección del medio ambiente mediante el cumplimiento de sus obligaciones en virtud de acuerdos ambientales multilaterales, como el Protocolo de Montreal relativo a las Sustancias que Agotan la Capa de Ozono, el Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes y el Convenio de Minamata sobre el Mercurio.

119. En el marco del Convenio de Minamata, la ONUDI aplica un enfoque basado en el ciclo de vida para ayudar a los países a completar su evaluación nacional y elaborar planes nacionales para la gestión y eliminación del mercurio mediante tecnologías más seguras y productivas para negocios innovadores, inclusivos y sostenibles.

120. En 2020, la cartera de proyectos de la ONUDI en el marco del Protocolo de Montreal permitió eliminar más de 700 toneladas de sustancias que agotan la capa de ozono y evitar la emisión potencial de 72 millones de toneladas de dióxido de carbono equivalente, lo que equivale a las emisiones de 16 millones de vehículos de pasajeros conducidos durante un año. Las intervenciones de la ONUDI permitieron mejorar la gestión de los desechos peligrosos que contienen contaminantes orgánicos persistentes. La cantidad de esos residuos equivalía a la generada anualmente por una ciudad de 240.000 habitantes.

## E. Perspectiva del Director General

121. Habiendo asumido recientemente el cargo de Director General de la ONUDI, me gustaría añadir algunas observaciones a título personal.

122. El mundo se enfrenta a una multitud de amenazas y desafíos simultáneos: el cambio climático, la polipandemia de COVID-19 y el hambre y la pobreza que se ven agravados por las crisis geopolíticas actuales. Hay inseguridad energética y alimentaria a nivel mundial y la inflación está aumentando en todo el mundo.

123. Los últimos informes de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático advierten de una inminente catástrofe climática en nuestra generación. Las consecuencias negativas del calentamiento global son peores de lo que se temía.

124. Los más pobres de los pobres son los más afectados por todo esto, mientras que la brecha entre los países ricos y los países en desarrollo está creciendo. La población mundial aumentará hasta casi 10.000 millones de personas en 2050. Muchos millones de jóvenes necesitarán empleo e ingresos. En la actualidad, la falta de perspectivas y el descontento con las condiciones de vida ponen en riesgo la estabilidad política.

125. En mi nueva función como Director General de la ONUDI, reitero lo que pedí cuando era Ministro Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania: necesitamos más solidaridad mundial, necesitamos más cooperación internacional y necesitamos un enfoque holístico. Para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los objetivos fijados en el Acuerdo de París, tenemos que actuar ahora.

126. Estoy convencido de que es posible lograr un mundo sin hambre. Estoy convencido de que podemos detener el cambio climático. Hoy en día tenemos los conocimientos, las tecnologías e incluso la financiación. Necesitamos la voluntad política de hacer un cambio.

127. El primer punto, y el más importante, es la lucha contra el hambre y la pobreza. Tenemos que crear empleos decentes, dar perspectivas a los jóvenes de ambos sexos y aumentar los ingresos a nivel local. Con mayores ingresos se puede acceder a los alimentos y aumenta la resiliencia al incremento de los precios de los alimentos. También hay que hacer grandes avances en materia de productividad, eficiencia y mejor cooperación local en la producción, distribución y comercialización de alimentos. Son importantes el procesamiento y el envasado y hay que evitar las pérdidas poscosecha, ya que entre el 40 % y el 50 % de los alimentos se pierden en la etapa transcurrida “de la granja a la mesa”.

128. Hay que velar por el beneficio de los productores locales y los pequeños empresarios de los países en desarrollo. La adición de valor local y la generación de ingresos pueden marcar la diferencia en este sentido. Por ello, una de mis prioridades es promover normas internacionales vinculantes para las cadenas mundiales de suministro. Se hizo así en Alemania con la ley de la cadena de suministro en 2021. La Unión Europea está trabajando en un enfoque a escala europea. La ONUDI tiene gran experiencia en el ámbito de las normas y el cumplimiento, y tengo previsto trabajar en esta iniciativa en estrecha colaboración con la Organización Mundial del Comercio, la UNCTAD, la Organización Internacional del Trabajo y otros asociados pertinentes.

129. El desafío climático y energético es otra prioridad. Sin energía no hay desarrollo ni progreso. No habrá empleos, ni industrialización, ni crecimiento. Aunque el acceso mundial a la energía ha aumentado al 90 %, todavía hay 759 millones de personas sin electricidad, tres cuartas partes de las cuales viven en África Subsahariana.

130. Hay que promover la eficiencia energética y de recursos en todo el mundo, apoyar la transferencia de tecnologías de energía limpia, facilitar las alianzas para las inversiones en infraestructuras e invertir en soluciones transformadoras. El desarrollo del hidrógeno verde y las nuevas soluciones tecnológicas ofrecen oportunidades. Será especialmente importante descarbonizar los sectores cuyas emisiones son difíciles de reducir, como el acero y el cemento. En general, debemos promover un cambio sin precedentes fomentando la innovación de los sistemas, incluidas las tecnologías, las políticas, la financiación y una amplia participación a todos los niveles de la sociedad. Tenemos que garantizar una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos.

131. Hay que prestar más atención a los jóvenes de ambos sexos. De una población mundial de casi 8.000 millones, 3.500 millones son menores de 30 años y más de 1.200 millones son jóvenes. En los países más pobres del mundo, la población juvenil está creciendo con suma rapidez. En 2050, esa población casi se habrá duplicado. Debemos crear aproximadamente 600 millones de empleos en la próxima década para satisfacer sus necesidades. Tenemos que hacer mucho más para dotar a los jóvenes de las habilidades adecuadas, para permitirles aprender y para empoderarlos de modo que encuentren un empleo digno o se conviertan en empresarios. La digitalización puede ser determinante en muchos aspectos, más allá de la industria inteligente, la producción optimizada de energía o la producción sostenible de alimentos. Debemos garantizar que los jóvenes de todo el mundo estén preparados con las habilidades adecuadas y tengan igualdad de acceso a la tecnología digital.

132. Los jóvenes también son un gran activo. Pueden ser agentes de cambio. Su espíritu innovador y su deseo de oportunidades impulsarán las soluciones creativas que necesitamos para un futuro mejor. Los jóvenes de hoy y los que nazcan mañana vivirán en el mundo que estamos configurando ahora.

133. Mi lema es “progresar con la innovación”. Creo que los retos a los que nos enfrentamos hoy pueden resolverse mediante la solidaridad mundial, el aumento de la cooperación internacional y la adopción de enfoques innovadores. Un desarrollo industrial a la vez sostenible e inclusivo puede ser una poderosa respuesta a muchos de estos retos globales. Me gustaría promover el papel de la ONUDI como asociado en el desarrollo sostenible y reforzar su función como plataforma para el intercambio internacional de innovaciones, conocimientos técnicos y tecnologías transformadoras como soluciones eficaces a nuestros acuciantes retos mundiales.

## **F. Conclusiones y recomendaciones**

134. Cuando quedan pocos años para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la comunidad internacional debe acelerar los progresos hacia “el mundo que queremos”. Las grandes crisis mundiales descritas en el presente informe han puesto en peligro los avances en materia de desarrollo de las últimas décadas.

135. Ha quedado más claro que nunca que los desafíos de hoy en día no conocen fronteras y afectan a todos en todas partes. La respuesta debe ser coordinada y mundial. Se necesitan los esfuerzos concertados de la comunidad internacional mediante la coordinación, el intercambio de conocimientos, la transferencia de tecnología y el apoyo específico. Hay que reforzar el multilateralismo, con el sistema de las Naciones Unidas y sus entidades especializadas en el centro, con autoridad y financiación suficientes.

136. Existen soluciones asequibles, prácticas y realistas. La industrialización, por ejemplo, ha sacado a cientos de millones de personas de la pobreza y les ha proporcionado trabajo e ingresos. El estrecho vínculo entre el desarrollo industrial

inclusivo y sostenible y el desarrollo económico, social y ambiental a largo plazo sigue siendo innegable y válido hoy en día.

137. Las experiencias de los últimos tres años hacen aún más patente la dependencia de la humanidad de los productos manufacturados y de las cadenas globales de valor. La industria también desempeña un papel fundamental a la hora de limitar o incluso revertir la triple crisis planetaria del cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad.

138. La ONUDI debería seguir aprovechando sus conocimientos y su experiencia técnica de larga data en las esferas de trabajo previstas en su mandato, así como su capacidad para movilizar alianzas de múltiples partes interesadas para una industrialización inclusiva y sostenible. La ONUDI se esforzará por lograr el objetivo de integrar y ampliar sus servicios como vía para reducir muchas de las crecientes brechas y desafíos que caracterizan la actual situación del desarrollo mundial.

---